

LAS HUELLAS DEL OTRO EN LA ESCUELA

LEIDY CAROLINA FERNÁNDEZ DELGADO

CARLOS ALEXANDER MUÑOZ PÉREZ

GLORIA FANNY BURBANO BURBANO

ASESOR: DR. JHON FREDY URREGO NOREÑA

INTRODUCCIÓN

Huellas, una gran cantidad de ellas quedaron impresas en nuestras vidas al pasar por la escuela; el sistema educativo colombiano está conformado por: educación inicial, preescolar, educación básica primaria (cinco grados), básica secundaria (cuatro años más), y media vocacional (dos grados) para culminar con el título de bachiller; durante más de 11 años transitamos la escuela. Allí pasamos nuestra niñez y parte de la adolescencia, convivimos con compañeros, docentes, directivos y administrativos; este espacio se convierte en nuestro segundo hogar, y por decisión sigue siéndolo.

La escuela es un lugar de encuentro de diferentes culturas, creencias y costumbres, lugar donde desarrollamos nuestro carácter, construimos nuestra personalidad, y día tras día nutrimos nuestra historia de vida con las vivencias gratas, los aciertos en el proceso de aprendizaje, nuestros primeros pasos en la comprensión de la sociedad en la que nos desplegamos.

Mil y una travesuras marcaron nuestro cuerpo y mente; al pensar en ella recordamos historias, lugares, paisajes, fachadas, formas, colores, una que otra lágrima de nostalgia brota al evocar en ese entonces nuestras dolencias, expectativas, sueños y temores. Los compañeros, las relaciones, a quienes llamamos amigos, aquellos otros con dificultades, los comportamientos inadecuados, el *bullying*, la indisciplina, la irresponsabilidad, el irrespeto, aquellas conductas que muchas veces son gritos silenciosos que piden ayuda, atención, amor.

Recordamos vivencias gratas como nuestro primer amor, la primera ilusión, nuestras primeras letras, la puerta al conocimiento, el entendimiento del por qué y el para qué de las cosas

con las que nos relacionamos a diario, una comprensión que permite vivir una vida consiente; o las vivencias amargas que se presentan como dificultades en el proceso de aprendizaje, en la relación con los otros, comprender ese régimen homogeneizador, estandarizado y a veces opresor del sistema educativo, reflejo de la sociedad que por décadas se ha replicado.

Aquellos recintos son espacios donde compartimos horas y horas de clase, los recreos, el patio de juegos, las asignaturas, los salones, la arquitectura que muchas veces nos intrigó, nos enamoró o aún nos lleva a añorar esos lugares.

En forma especial recordamos a nuestros profesores, muchos de ellos nos acompañaron por poco tiempo o en algunos casos por varios años; los docentes con los que aprendimos fueron un ejemplo para nosotros, estos personajes que tal vez nos marcaron con el amor que asistieron a las aulas para compartir sus conocimientos, o aquellos que utilizaron métodos poco acertados para implantar respeto, disciplina o miedo; esas son huellas imborrables que, aunque deseemos no se pueden olvidar.

Entre los recuerdos más preciosos que cada persona conserva de su propia vida, recuerdos de familia, amor, guerra o caza, los escolares constituyen una categoría particularmente importante. Todos nosotros conservamos imágenes inolvidables de los principios en la escuela y la lenta odisea pedagógica en la que se realiza el desarrollo del pensamiento y, en gran parte, la formación de la personalidad. La materia misma de la enseñanza se ha perdido, las personas olvidan frecuentemente lo que habían aprendido en su infancia, pero todavía conservan el clima de sus años de escuela: la clase y el patio, los deberes y los juegos, los compañeros. Casi siempre son particularmente precisos los recuerdos de exámenes: los certificados de transición de la civilización escolar y universitaria tienen un intenso valor emotivo, pues consagran las primeras confrontaciones del niño y adolescente con el mundo adulto de obligaciones y sanciones. Sobreviven también rostros, aureolados por el reconocimiento de una memoria agradecida; rostros de profesores y maestros, a veces ausentes hace ya mucho tiempo de la tierra de los vivos, que encuentran un último refugio en la hospitalidad que les mantiene en el recuerdo de sus alumnos de los viejos tiempos. Por otra parte, la memoria parece ejercer a veces caprichosamente ese derecho de asilo: conserva fórmulas y actitudes de escasa importancia aparente, ridiculeces anecdóticas, y a veces también

afirmaciones más graves y ejemplos decisivos. “Una sonrisa, una palabra de reprimenda o de consejo, un elogio aparece en la intimidad de la memoria como profecías de lo que debía ser; y en cuya confirmación se emplea después toda una vida, a menos que no sean completamente desmentidas por ella...” (Gusdorf, 1973, p. 7).

Los profesores, con su actuar o su forma de relacionarse, buscan de una u otra manera modificar nuestras vidas, crear un cambio, a veces de forma positiva y otras de forma muy negativa, utilizan su amabilidad o su carisma para llegar de forma certera y potencializar nuestras habilidades; en otros momentos el docente con su actitud, comportamiento y estatus o falso poder, consiguió el repudio con sus etiquetas o maltrato, ridiculizó o hirió a un estudiante por no actuar o no responder como se pretendía.

Esas relaciones en el aula han sido producto del respeto y las expectativas que tenemos por nuestros docentes, siempre despertamos con el ánimo de que resalten nuestros logros, nos enamoren del conocimiento y nos hagan los días muy felices, por ello tenemos ese amor y aprecio inculcado; sin embargo, pueden aflorar sus defectos, iras o temores, y se desahogan con un estudiante rompiendo ese lazo afectivo y defraudando la confianza depositada.

En el aula impera la disciplina, el reglamento y el orden; por tal motivo, algunas aulas son frías, silenciosas y el temor se apodera de cada uno de los allí presentes. Los profesores imprimen disciplina pretendiendo ayudar a formarnos, y para mantenerla algunas veces se rompen las fronteras del respeto, se agrede al estudiante de forma física o psicológica, y se deja una honda huella, “...el rector, un señor odiado por más de un centenar, sus métodos y maltrato escolar fueron bien conocidos... aún recuerdo que en dos ocasiones me cogió de las patillas y me alzó 40 cm del piso, me dijo estás mechudo, hacete recortar” (CM); este actuar nos lleva a la reflexión, ¿hasta dónde se puede llegar para lograr mantener la disciplina, el reglamento y el orden? ¿Cómo reparar ese daño físico o psicológico en el estudiante? ¿Por qué el actuar así en el docente? ¿Por qué ganar respeto a través del miedo? Se dice que el ser humano es resiliente; por eso esas marcas nos pueden dañar o nos pueden volver fuertes, y se escriben con tinta indeleble en nuestras vidas para siempre.

Vemos el mundo por las peculiaridades individuales de nuestra mente; todo está moldeado por nosotros, por nuestro yo, nuestras vivencias, nuestro caminar. Al meditar sobre las relaciones con nuestros estudiantes, podemos encontrar que nuestro comportamiento es producto

del transitar por el mundo, de las vivencias y las experiencias personales, nuestra resiliencia, nuestras ganas de adaptarnos a los cambios y a la sociedad.

En las relaciones del aula de clase no todo es malo, también hay momentos especiales e importantes, recordamos que existen esos sujetos que nos llenan de luz, esos profesores que aman lo que hacen, que enseñan a ser perseverante y no rendirse. “Mis profes geniales, una motivación para encontrar mi vocación” (CM). Es gratificante encontrar esos profesores que se convierten en parte importante de nuestras vidas, que nos marcan positivamente y nos invitan con su actuar a dejar una huella en nuestro camino, así como ellos dejaron una marca en nosotros. Nuestro paso por la escuela se convierte en una puerta para el conocimiento de las ciencias y de la vida, este conocimiento viene de la mano de algunas personas que son símbolo de lucha, perseverancia, esfuerzo y logros.

Cuando me encontraba en el grado noveno recibimos en el colegio la visita de la pesista colombiana Isabel Urrutia que volvía de ganar un oro para Colombia en los juegos Olímpicos en Sídney en el año 2000, primera mujer en esta categoría, colombiana, oriunda del Valle del Cauca, vivía en el sector de Mariano Ramos, una locura, “entendí que vale soñar, que vale todo el soñar, para lograrlo” (CA).

En el aula también encontramos profesores críticos, que escuchan a sus estudiantes y la realidad de manera objetiva, docentes que se ganan el cariño y aprecio, que aman su profesión, que entienden que el respeto puede ganarse sin represión: “La profesora de nombre María Elena Sarria era una docente disciplinada, exigente, pero a la vez cariñosa y acogedora hizo que me adaptara más fácilmente y que me integrara con mis compañeros y compañeras” (GB), ser capaces de escuchar las palabras y los actos del estudiante, sembrar esa semillita de la curiosidad para entender que lo que escuchamos no es la única verdad, el pensamiento crítico nos abre a una realidad que nos permite diferenciar, analizar, evaluar, realizar, cambiar, aprender, desaprender, reaprender.

Respirar esas historias, recordar vivencias, anécdotas y sucesos generados en el aula de clase, permite ver en cierta manera el quehacer docente y pensar en el maestro como aquella persona que debe tener la capacidad de ponerse en los zapatos de sus estudiantes sin pretender verlos como un recipiente que necesita ser llenado de conceptos vacíos; también genera distintos puntos de vista en el proceso educativo, una reflexión y un intento de cambio en esa educación

tradicional donde se cortan las alas de la imaginación, aceptando lo que dispone ese mundo homogeneizador donde solo se requiere una diferencia mínima entre los pensamientos de los sujetos, un falso estudio de las ciencias que solo busca que el estudiante repita lo que el docente replica de forma verbal, para poder aprobar. En esa educación estandarizada que no permite pensar o criticar las situaciones, sino que simplemente se escucha, se obedece, se calla y se repite, cada estudiante se convierte en un mini docente, enmarcado en esa idea que nos vendieron como educación.

La escuela debe cambiar desde kínder, no se deben arrebatar las alas de la imaginación, se debe despertar para no ser parte del adoctrinamiento que obedece de forma sumisa a una sociedad injusta e inequitativa. Como nosotros podemos cambiar la historia, abrir el pensamiento a las diferentes realidades y fomentar el pensamiento crítico, debemos recordar que podemos dejar marcas en nuestros estudiantes que los acompañarán el resto de sus vidas, marcas con hilos que los anclen a su realidad, pero que les permitan soñar y sacar ese yo oculto que observa, que escucha, que lucha por lo que quiere; ese yo que refleja su pensar con sus actos, que crece al ritmo de sus capacidades, que descubre sus talentos y trabaja en ellos para catapultarse al éxito de una vida de pensamiento crítico. En este sentido, esta investigación se preguntó: ¿cuáles son las huellas que dejan las formas de relación entre maestros y estudiantes en la escuela?

Objetivos

General

Comprender las huellas que marcan la relación entre docente y estudiante durante el caminar por la escuela.

Específicos

- Identificar las formas de relación que se presentan entre estudiantes y docentes en la escuela.
- Describir las huellas significativas que dejan las formas de encuentro sobre la formación en estudiantes y docentes.

- Interpretar el sentido formativo que dejan las relaciones entre docentes y estudiantes.

Antecedentes

El sistema educativo colombiano está conformado por educación inicial, preescolar; educación básica primaria, básica secundaria y media vocacional; durante más de 11 años transitamos la escuela para terminar con el título de bachiller. Sin embargo, más allá de la transmisión de conocimientos, la escuela es una fuente de construcción de realidades, vivencias y situaciones que dejan recuerdos, huellas que quedan impresas para el resto de nuestras vidas. Durante este proceso interpretativo queremos comprender esas huellas que marcan las relaciones gestadas durante el caminar por la escuela; para esto, se han recorrido las investigaciones de los últimos 5 años que puedan evidenciar esas relaciones de las diferentes realidades compartidas con el otro. La lectura de los diferentes documentos busca develar el significado trascendental de la escuela en el comportamiento y la personalidad de cada sujeto, para sensibilizar al lector sobre el papel fundamental del docente sobre la formación humana.

Metodología

Esta investigación consistió en un proceso teórico-descriptivo de tipo documental, donde se aplicaron pautas y procedimientos de rastreo, organización, sistematización y análisis de documentos, los cuales fueron encontrados de forma electrónica en los diferentes buscadores académicos sobre investigaciones del tema “Relaciones docente estudiantes en el aula y escuela” durante el período comprendido entre 2015 y 2020. Las unidades de análisis fueron todos aquellos artículos de investigación que trataron de forma implícita o explícita el tema en mención; las bases de datos a las que se recurrió para esta búsqueda fueron: Scopus, SciELO, Dialnet, Redalyc.

Para facilitar el análisis de antecedentes, se utilizaron operadores booleanos como "*and*", "*or*" y "*not*"; de esta manera se mejoraron los criterios de búsqueda y recopilación de

Tabla 2. Listado artículos hallados (elaboración propia).

| # | Título | Nombre autor/ autores | Año | Lugar de publicación |
|---|---|---|------|---|
| 1 | La convivencia en la escuela. Entre el deber ser y la realidad | Paula Patricia Peña, Jacqueline Figueroa, Jacqueline Sánchez Prada, María Ramírez Sánchez, Inés Menjura Escobar | 2017 | Yaguara Huila y Flandes Tolima Colombia |
| 2 | El afecto positivo como factor protector del comportamiento de rechazo a la escuela | Carolina González, Ricardo Sanmartín, María Gómez-Núñez, Pilar Aparicio, María Vicent | 2018 | España |
| 3 | Reconfiguración de las experiencias escolares de jóvenes de sectores populares a partir de las huellas institucionales de escuelas de nivel medio | Pablo Nahuel di Napoli, Nicolás Carlos Richter | 2019 | Argentina |
| 4 | Historias escolares y relatos de estudiantes del Profesorado de Inglés: Amor por la docencia | Silvia Adriana Branda, Luis Gabriel Porta | 2019 | Argentina |
| 5 | El proceso de enseñanza desde el prisma de las emociones de los docentes. | John Fredy Henao Arias, Andrés Marín Rodríguez | 2019 | Caldas, Colombia |
| 6 | La afectividad docente: narrativa sentimental, trabajo emocional y | Ana Laura Abramowsk | 2018 | Argentina |

| | | | | |
|----|---|---|------|-------------------------------|
| | atmósferas afectivas en la labor de los maestros en argentina (1920-1940) | | | |
| 7 | Afectividad percibida y sentida: representaciones de alumnos de enseñanza fundamental | Elvira C. Martins Tassoni | 2018 | Brasil |
| 8 | Significados del afecto en las relaciones entre estudiantes, familia y escuela para el reconocimiento de la diversidad humana | Marco T. Quenorán Morales | 2017 | San Juan de Pasto Colombia |
| 9 | Concepciones y huellas de docentes indígenas y afrodescendientes sobre diversidad | Nhora Posso Álvarez, Lilia A. Sanabria Munar | 2016 | Jamundí, Colombia |
| 10 | Las huellas vitales del personal de apoyo y su influencia en la transformación de las prácticas pedagógicas | Caicedo Domínguez, Karen Johanna; Solano Rodríguez, Esther Claudia; Manzo Ortiz, Fanny Esperanza; Fierro Herrera, Sindy Melissa; Escobar Antia, Jeimmy Lorena | 2016 | Medellín, Colombia |
| 11 | Efectos del maltrato docente en el acoso escolar entre pares | Ana Carolina Reyes Rodríguez Ángel Alberto Valdés Cuervo José Ángel Vera Noriega Carolina Alcántar Nieblas | 2018 | México |

| | | | | |
|----|--|---|------|----------------------|
| 12 | Características de la expresión emocional en los escolares primarios y su manejo desde la perspectiva del personal docente-educativo | María Domingas Cassinda-Vissupe Lisandra Angulo-Gallo Vivian Margarita Guerra-Morales | 2017 | Villa clara cuba |
| 13 | Clima escolar y libertad de expresión en adolescentes | Marcos Alejandro Campos Ancalle | 2020 | Bolivia |
| 14 | Construcción de Normas: una experiencia desde el clima de aula. | Anderson Geovany Rodríguez-Buitrago | 2018 | Amazonas, Colombia |
| 15 | ¿Qué ocurre en las aulas donde los niños y niñas no aprenden? Estudio cualitativo de aulas ineficaces en Iberoamérica | F. Javier Murillo, Reyes Hernández-Castilla Cynthia Martínez-Garrido | 2015 | México |
| 16 | La empatía docente en educación preescolar: un estudio con educadores mexicanos | Laura Margarita Vital Vaquier Valentín Martínez-Otero Pérez Martha Leticia Gaeta González | 2020 | México |
| 17 | Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes | Beranice Pacheco-Salazar | 2016 | República dominicana |
| 18 | Las relaciones interpersonales en el | Miriam Nieto Sanz | 2018 | Segovia, España |

| | | | | |
|----|--|--|------|--|
| | aula: ¿cómo hacer visible lo invisible? | | | |
| 19 | Nivel de relaciones interpersonales en los estudiantes de cuarto grado de primaria de la I.E. N° 10207 “José Justo Arce Gonzáles”, Salas 2019. | Aguinaga Pajares, Enma Socorro Rodríguez De La Cruz, Flor María | 2019 | Perú |
| 20 | Dificultades y estrategias de solución de los docentes noveles. El caso de la gestión de aula y relaciones interpersonales desde un enfoque biográfico narrativo | Pantoja-Criollo, María Fernanda | 2020 | España |
| 21 | Relaciones interpersonales y clima social del aula de los estudiantes del quinto grado de primaria | Hilda Lucía Olórtegui Aquino | 2018 | Perú |
| 22 | Violencia escolar: las prácticas docentes y el abandono escolar | Luz María Esperanza Alegría-Rivas | 2016 | México |
| 23 | El vínculo docente-alumno y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje | Foresi, Antonela Giorgina | 2020 | Ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe, Argentina) |
| 24 | Docentes, alumnos y la relación con el saber. | María Guadalupe García | 2018 | San Luis, Argentina |

| | | | | |
|----|---|--|------|---------------------|
| | Reflexiones en torno a los procesos de subjetividad en una escuela pública de San Luis, Argentina | | | |
| 25 | “Buen o buena docente” desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria | Robert Caballero-Montañez, Luis Sime-Poma | 2016 | Perú |
| 26 | Violencia del docente en el aula de clase | Luz Ángela Gallego Daza, Javier Acosta Orozco, Yamiled Villalobos García, Ángela María López Tabares, Gloria Amparo Giraldo Zuluaga | 2016 | Manizales, Colombia |
| 27 | La comunicación empática desde la perspectiva de la educación inclusiva | Kenny Guzmán Huayamave | 2018 | Guayaquil - Ecuador |
| 28 | Empatía y convivencia en el aula de los estudiantes de secundaria de la I.E. “Santa Rosa de Viterbo”- Huaraz – 2018 | Bustamante Rodríguez, Nora Olinda | 2019 | Perú |
| 29 | La empatía en las relaciones interpersonales. | Espinoza Miranda Wilson Joffre | 2017 | Manta Ecuador |

| | | | | |
|----|---|---|------|-------------------|
| 30 | Diálogo y empatía en estudiantes de 10 a 14 años | María Ángeles de la Caba Collado, José Rafael López Atxurra | 2017 | España |
| 31 | La argumentación en los procesos de resolución de conflictos escolares | Carolina Cruz-Romero | 2017 | Bogotá COLOMBIA |
| 32 | Diagnóstico de las emociones asociadas al proceso de enseñanza de la tecnología en docentes en formación | Guadalupe Martínez Borreguero, Francisco Luis Naranjo Correa, Jesús Maestre Jiménez | 2017 | Sevilla |
| 33 | Efecto del clima social escolar en la satisfacción con la vida en estudiantes de primaria y secundaria | Francisco Jose Leria-Dulčić Jorge Alejandro Salgado-Roa | 2018 | Chile |
| 34 | Autoestima, Motivación y Resiliencia en escuelas panameñas con puntajes diferenciados en la Prueba TERCE | Gabriela Noriega, Luis Carlos Herrera, Markelda Montenegro Virginia Torres-Lista | 2020 | Panamá |
| 35 | Validación de una escala de <i>bullying</i> en adolescentes de instituciones educativas públicas de Medellín (Colombia) | Luis Felipe Higueta-Gutiérrez, Jaiberth Antonio Cardona | 2017 | Medellín Colombia |
| 36 | Inteligencia emocional: Su relación con el rendimiento académico en preadolescentes de la | María Domingas Cassinda Vissupe António Chingombe Jacob | 2017 | Costa Rica |

| | | | | |
|----|---|---|------|---------------------|
| | escuela 4 de abril, de ciclo Angola | Lisandra Angulo Gallo Vivian M. Guerra Morales | | |
| 37 | Clima escolar y funcionalidad familiar como factores asociados a la intimidación escolar en Antioquia | Nadia Semenova Moratto Vásquez Natalia Cárdenas Zuluaga Dedsy Yajaira Berbesí Fernández | 2017 | Medellín (Colombia) |
| 38 | Influencia del liderazgo docente en la efectividad de la escuela de posgrados de la UNE | Luis Eustaquio Huertas Camones | 2016 | Lima Perú |
| 39 | Deserción escolar y calidad de los docentes en Chile | Felipe Salce Díaz | 2020 | Chile |

Para la clasificación, organización y análisis de los documentos, se creó una base de datos en Excel donde se analizaron las temáticas que suplieran nuestra inquietud frente a las huella vitales y la escuela; se categorizaron los propósitos u objetivos tratados, perspectivas teóricas de abordaje, revisando metodologías y técnicas de recolección, fuentes de información, hallazgos y conclusiones, extractando lo relevante y describiendo los aspectos similares y divergentes entre los documentos seleccionados; se utilizaron ejercicios comparativos permanentemente.

Para la interpretación y categorización de los documentos, en un primer momento se analizó de forma independiente cada uno de ellos, se marcaron similitudes con el apoyo de colores para la clasificación; posteriormente se realizó la interpretación preliminar y finalmente se consolidó la información. A continuación procedemos a redactar, conectar y presentar una síntesis interpretativa de las categorías resultantes.

Tabla 3. Categorización, etiquetas y colores a documentos pre-seleccionados, primer abordaje de análisis.

| | | | | | |
|---|--|----|---|----|---|
| 1 | Rechazo escolar estudiantes 3o a 6o | 14 | Clima escolar normas escolares estudiantes | 27 | Comunicación, el valor de la empatía educación inclusiva |
| 2 | Convivencia escolar, juegos de poder docentes | 15 | Rendimiento académico estudiantes primaria | 28 | Empatía para la convivencia en el aula secundaria |
| 3 | Huellas educativas subjetividades estudiantes | 16 | Empatía docentes | 29 | Efectos empatía en relaciones interpersonales estudiantes |
| 4 | Amor a docencia y al inglés actitudes afectivas e intelectuales recuerdos, deseos y emociones que constituyen las huellas de lo que hoy son como docentes | 17 | Violencia escolar estudiantes docentes | 30 | Dialogo y empatía estudiantes 10 a 14 años |
| 5 | Enseñanza y el ambiente de aula se ven influenciados por la ira, la alegría y la tristeza docente | 18 | Relaciones interpersonales 4o grado | 31 | Comunicación para resolver conflictos docentes y estudiantes |
| 6 | Afectividad docente | 19 | Relaciones interpersonales 4o grado | 32 | Emociones, competencia y creencias docentes tecnología |

| | | | | | |
|----|--|----|--|----|---|
| 7 | Sentimientos involucrados con el aprendizaje estudiantes | 20 | Dificultades y relaciones interpersonales docentes | 33 | Clima escolar y satisfacción vital estudiantes |
| 8 | Interacción personal dar reconocimiento diversidad estudiantes, padres, docentes | 21 | Relaciones interpersonales clima social estudiantes 5o grado | 34 | Rendimiento académico estudiantes 6o |
| 9 | Huellas e historias de vida docentes | 22 | Violencia en prácticas docentes | 35 | Clima escolar y <i>bullying</i> estudiantes 10 y 11 |
| 10 | Huellas vitales en sus prácticas pedagógicas docente de apoyo pedagógico | 23 | Vinculo docente alumno en procesos de aprendizaje secundaria | 36 | Bajo rendimiento estudiantes 12 a 14 años |
| 11 | Relaciones, clima escolar y acoso docente estudiantes | 24 | Producir subjetividad en torno al saber docentes | 37 | Clima escolar estudiantes 9 a 18 años |
| 12 | Emociones placenteras y displacenteras estudiantes primaria | 25 | Impacto en estudiantes docente | 38 | Liderazgo docente |
| 13 | Clima escolar estudiantes secundaria | 26 | Violencia docente | 39 | Deserción escolar estudiantes secundaria |

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Al leer los diferentes estudios, se encontraron realidades que permitieron acercarse a las experiencias de la escuela que imprimen huellas en la construcción de historias de vida; por

ejemplo en: Henao y Marín (2019); Martins (2018); Vital, Martínez, Pérez y González (2020), entre otros, se muestra cómo la gestión de emociones, las prácticas pedagógicas, la empatía y las relaciones afectivas del docente intervienen en el desarrollo de su labor y pueden influir en la construcción personal y social de los estudiantes.

Durante la búsqueda, también se encontró que en la escuela se hallan diferentes procesos técnicos y administrativos que permiten la confluencia de cultura, etnia y tradiciones, donde se identifican normas como deberes y derechos, compromisos, responsabilidades y consecuencias que regulan la interacción de las relaciones humanas entre pares. Estas son acciones que marcan pautas en el diario vivir dentro de las aulas y entre la comunidad educativa.

Se evidencia también que en la relación con los docentes de la escuela, las normas hacen parte de un aprendizaje que se llevará consigo a una sociedad, en el momento de crecer. Estudios como: “Construcción de Normas: una experiencia desde el clima de aula” (Rodríguez, 2018); “¿Qué ocurre en las aulas donde los niños y niñas no aprenden?” (Murillo, Hernández, & Martínez, 2015); “La empatía docente en educación preescolar: un estudio con educadores mexicanos” (Vital V, Martínez O, & Gaeta G, 2020); “La comunicación empática desde la perspectiva de la educación inclusiva” (Guzmán H, 2018), entre otros, muestran el aprendizaje de los estudiantes y su relación con los demás.

En la investigación, “La reconfiguración de las experiencias escolares de jóvenes de sectores populares a partir de las huellas institucionales de escuelas de nivel medio” realizada por di Napoli y Richter (2019), se analizan esas marcas que se dejan en la subjetividad de los jóvenes estudiantes durante el caminar en las instituciones educativas de nivel secundario, con preguntas como ¿cuáles son los acontecimientos institucionales que consideran más significativos en sus biografías?, buscan focalizar ejes de análisis, categorizado las huellas institucionales en: vínculos jóvenes-docentes; relación escuela-barrio; sentimiento de pertenencia a la institución, encontrando propuestas de inflexiones en la tensión entre las categorías de subjetividad e identidad en el marco de la reconfiguración de las historias de estos jóvenes de sectores populares, socialmente vulnerables del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina.

Durante la lectura se encontraron también otros estudios que analizan la relación que puede haber entre la calidad y las prácticas de los profesores y la deserción del estudiante, que también dejan marcas en los chicos, tales como: “Deserción escolar y calidad de los docentes en

Chile” realizado por Felipe Salce Díaz (2020); o el estudio realizado por Luz María Esperanza Alegría-Rivas (2016) denominado: “Violencia escolar: las prácticas docentes y el abandono escolar”. Estas investigaciones se aproximan a los efectos de la relación de los docentes y estudiantes y lo que esto conlleva; al respecto, podemos afirmar entonces que el docente es parte fundamental en la escuela pensada como el encuentro de realidades, que está presente en el desarrollo humano que permite la construcción de la identidad y el fortalecimiento de valores mediante el reconocimiento y la socialización con el otro. Así lo advierte Guzmán Gómez (2015), al referirse a las vivencias y los sentidos de los sujetos de estudio, quienes tienen la capacidad de re-construir sus significados para ponerlos en acción o de narrar su experiencia. Los docentes no solo deben transmitir información; en este siglo donde la comunicación se ha transformado, la información es universal y accesible, así que el docente debe estar preparado sobre el autoconcepto que le permita gestionar emociones y enseñar a la esencia de la escuela, los estudiantes, cómo gestionar sus emociones.

Con el estudio de los diferentes artículos, pretendemos dar a conocer y sensibilizar sobre los acontecimientos escolares que transforman en forma positiva o negativa las vidas de los sujetos que habitan la escuela, especialmente su proyecto de vida, teniendo presente que la escuela es el eje fundamental que transforma a la sociedad y, en particular, marca el camino por el cual transita la vida de todos; son las experiencias, a veces silenciosas, a veces ocultas, a veces nunca dichas, las que determinan el rol que desempeñan los sujetos en la sociedad.

En este contexto nos planteamos la siguiente pregunta: ¿de qué manera impactaron en nuestras vidas las huellas del otro en la escuela?; a partir de aquí, se establece un eje analítico en busca resultados de investigación que permitan dar una respuesta sólida y sustentada al interrogante; por tal motivo, al revisar las relaciones que se dan en el aula, y teniendo en cuenta la categorización, se identificaron factores que confluyen en diferentes elementos, que afectan directa o indirectamente la emoción del estudiante, traducida como su bienestar en la escuela y posiblemente marcas en sus huellas vitales. Para el estudio de estas relaciones se propone el análisis de las diferentes categorías que encontramos.

Gráfico 1. Categorías encontradas del análisis documental



A continuación, presentamos los análisis de cada una de las categorías encontradas, las cuales aportan insumos para poder responder a nuestra pregunta ¿de qué manera impactaron en nuestras vidas las huellas del otro en la escuela?

Rechazo escolar o deserción

Dentro de las investigaciones encontramos información que estudia el afecto positivo o negativo que implican las relaciones con los otros dentro de las escuelas, identificando inclinaciones que pueden afectar directamente al estudiante en la formación de su carácter; así lo presenta el estudio de Carolina González, Ricardo Sanmartín, María Isabel Gómez-Núñez, Pilar Aparicio y María Vicente: “El afecto positivo como factor protector del comportamiento de rechazo a la escuela” (2018), los autores recopilan información mediante entrevistas estructuradas y evalúan diferentes estímulos: la parte socio-afectiva, la forma de evaluación, las relaciones entre estudiantes, la atención, el rechazo entre unos y otros, la interacción fuera de las aulas, con el fin de correlacionarlo y evidenciar el ambiente escolar. De este estudio, ellos concluyen que los sujetos que vivencian afecto positivo tienen una baja puntuación en el rechazo

escolar; además, experimentan en sus vidas pocas situaciones que provocan ansiedad, miedo escolar y depresión.

Podemos complementar sus hallazgos con lo que nos presenta Felipe Salce Díaz en su estudio “Deserción escolar y calidad de los docentes en Chile” (2020); el autor busca posibles causantes de la deserción escolar y se captura el efecto fijo de los docentes para usarlo como índice de “valor agregado” y evaluar su movilidad dentro del sistema educativo; para esto, observa a todos los alumnos entre las cohortes 2004 y 2012, información proporcionada por el Ministerio de Educación, y evalúa si han desertado o no del sistema educativo. Así, muestra la relación entre el rechazo escolar y el afecto negativo vivenciado por los estudiantes. Este trabajo se centra en la educación primaria y secundaria e identifica distintas variables que pueden influir en la asistencia o no a la escuela; el investigador, teniendo en cuenta el análisis de datos, establece una relación entre la calidad de los docentes, la escuela y los estudiantes desertores, de lo cual percibe que los docentes mejor preparados o con mayor “valor agregado” atienden estudiantes de instituciones privadas o semiprivadas, donde se presenta menor posibilidad de deserción; por lo general, los estudiantes que asisten a estos centros tienen un buen nivel socioeconómico. Al contrario, los estudiantes de bajos ingresos per cápita en el hogar, atendidos por los profesores con menor preparación que se desempeñan en entidades municipales, posiblemente con padres con menores estudios, son jóvenes con mayor probabilidad de ser desertores; en muchas ocasiones, estos estudiantes pueden ser del sexo masculino, repitentes, con hijos o con padres ausentes. Este estudio pretende buscar respuestas entre el afecto positivo o negativo y su influencia en el rechazo escolar.

Estos dos trabajos de investigación develan las relaciones de la deserción escolar o rechazo escolar con las emociones y las vivencias de los sujetos de estudio. Los estudiantes con afectos positivos a la escuela, con un nivel socioeconómico favorable y con padres presentes en el proceso educativo, y además, orientados por docentes preparados con valor agregado, permanecen en el colegio; de lo contrario, si alguna de estas variables se afecta de forma negativa, los estudiantes pueden llegar a ser repitentes una o más veces hasta confluir en la deserción. Cabe anotar que el docente debe hacer parte activa del proceso de formación del estudiante, pues son sus actitudes las que permiten moldear sus conductas, (Reyes Rodríguez, Valdés Cuervo, Vera Noriega, & Alcántar Nieblas, 2018).

Clima escolar y su efecto en las huellas vitales

La escuela es un lugar donde confluyen diferentes realidades y costumbres que marcan a las personas, influyendo en su desarrollo personal y social: “Entre las funciones que se le atribuyen al ámbito educativo está la educación en valores para promover la construcción de una sociedad basada en la justicia, la equidad, la responsabilidad, la libertad y la felicidad”(Peña Figueroa, Sánchez Prada, Ramírez Sánchez, & Menjura Escobar, 2017, pág. 138). Creemos entonces en la importancia de ese tránsito por la escuela de más de once años como proceso de adaptación a la sociedad; la escuela es el primer acercamiento individual con los otros que no hacen parte de la familia, es allí donde se encuentran factores que pueden influir en el bienestar de los estudiantes y marcar sus posibilidades: “la escuela y su contexto constituyen elementos esenciales para el desarrollo psicosocial del estudiante, por su tradicional papel en el fortalecimiento de una serie de factores protectores con alta incidencia en los aprendizajes y adquisición de habilidades para la vida” (Leria D & Salgado, 2019, pág. 3); es en la escuela donde se desarrollan esas posibles destrezas que van a acompañar en incidir a la vida laboral del adulto.

Al hacer un recorrido por diferentes investigaciones con la pregunta por las interacciones en la escuela, se encontraron trabajos que, a pesar de no hablar directamente de las huellas vitales de los estudiantes, dan cuenta de factores como clima escolar, contexto familiar, normas, pautas de convivencia, entre otros, que pueden aportar a la comprensión de estas marcas generadas por las relaciones en torno a la escuela.

El estudio realizado por Peña, Sánchez, Ramírez y Menjura (2017): “La Convivencia en la Escuela. Entre el Deber Ser y la Realidad”, muestra cómo las gestiones de convivencia escolar de directivos y docentes de las instituciones educativas, que transitan por lo general entre el conflicto y la conciliación con una interacción que se fundamenta en los valores, favorecen el clima escolar dando paso a las experiencias significativas para la comunidad educativa. La escuela debe centrarse en las subjetividades de los estudiantes, en su contexto, para promover el respeto a la diferencia que le permita al estudiante sentir una satisfacción durante su proceso de

estudio; creemos que el clima escolar puede estar directamente relacionado con las experiencias o huellas dejadas en los estudiantes o comunidad educativa durante el caminar por la escuela.

Dentro de los estudios sobre convivencia y clima escolar, relacionados con las huellas en los sujetos de la comunidad educativa, se encuentran experiencias negativas derivadas del maltrato o intimidación escolar. En la investigación: “Efectos del maltrato docente en el acoso escolar entre pares” (Reyes Rodríguez, Valdés Cuervo, Vera Noriega, & Alcántar Nieblas, 2018), (Reyes Rodríguez, Valdés Cuervo, Vera Noriega, & Alcántar Nieblas, 2018), se analizan las relaciones de maltrato entre docente-estudiante, el clima escolar; los autores concluyen que el rol del docente maltratador naturaliza esas acciones, abriendo espacios al acoso entre estudiantes. Esto incide de forma directa e indirecta en el clima escolar generando violencia.

En este punto, podemos señalar que las relaciones de calidad pueden permitir que los conflictos se conviertan en oportunidad para llegar a puntos de encuentro y conciliación; que mediante el diálogo y las relaciones empáticas, enmarcadas en el respeto y el amor, se puedan propiciar ambientes filiales sociales y culturales de carácter formativo, y se permita la construcción de ambientes escolares armónicos. Además, en la investigación: “La convivencia en la escuela. entre el deber ser y la realidad” (Peña Figueroa, Sánchez Prada, Ramírez Sánchez, & Menjura Escobar, 2017), se sugiere la práctica o vivencia de algunos valores como el amor, el respeto, el compromiso, el trabajo en equipo y la comunicación asertiva, en busca de un clima escolar favorable. Los docentes “somos productores de condiciones, podemos tomar el control de las situaciones y emprender la creatividad para las soluciones a los problemas” (Rodríguez B A. G., 2018, pág. 28).

En las instituciones, a diario se transita entre el conflicto y la conciliación: “...en toda parte, va a haber siempre algún tipo de problema que pueda afectar la convivencia” (Peña Figueroa, Sánchez Prada, Ramírez Sánchez, & Menjura Escobar, 2017, pág. 138); no obstante, se puede afirmar que las buenas prácticas en resolución de conflictos pueden favorecer un adecuado clima escolar donde se generen experiencias significativas positivamente, que marcan tanto a los estudiantes, como maestros y directivos, “la escuela es el espacio idóneo para promover las relaciones sociales entre sujetos, incluyendo su despliegue emocional” (Moratto V, Cárdenas Z, Yajaira, & Fernández, 2017, pág. 65); esto se debe a que, según Moratto y Cárdenas: la escuela y la familia permiten la socialización y promueven las relaciones con los otros.

Por otro lado, en cuenta el estudio: “Validación de una escala de *bullying* en adolescentes de instituciones educativas de Medellín, Colombia”, Higueta y Cardona (2017) demuestran indirectamente que la convivencia y el clima escolar son afectados por el *bullying*, un fenómeno en el que participan muchos de los estudiantes de forma activa o pasiva, ya que pueden ser agresores, víctimas u observadores. Esto se da en escuelas de diversos países en el mundo, y genera un clima escolar inadecuado llevando a los estudiantes a una eminente mortalidad académica y deserción estudiantil, a pesar de que las instituciones realicen acciones de prevención, promoción e intervención. La convivencia escolar incide directamente en la comunidad educativa, y trasciende al ámbito social. El contexto escolar y la interacción con compañeros está conexas con su contexto social y familiar:

Los modelos de relación aprendidos en la familia, tanto por experiencia directa como vicaria, las escalas de valores y los estilos educativos de los padres llevan a los hijos a la construcción de sus propias escalas de valores y estilos de relación (Moratto V, Cárdenas Z, Yajaira, & Fernández, 2017, pág. 66).

Los factores externos, como los problemas familiares y el entorno social de la escuela, también afectan la convivencia escolar y traen secuelas al interior del centro educativo (Peña Figueroa, Sánchez Prada, Ramírez Sánchez, & Menjura Escobar, 2017, págs. 133-135), las relaciones entre los contextos de nuestras escuelas, las familias o su ausencia en el proceso formativo, son factores que pueden limitar el quehacer del docente en la formación de nuestros niños. Para Moratto, Cárdenas y Berbesí la mirada se debe devolver a la familia teniendo en cuenta que es allí donde se da la socialización primaria; la presencia de las familias puede permitir la solución de dificultades que se presentan en los diferentes contextos (2017, pág. 66).

El docente está llamado a potencializar las subjetividades de sus estudiantes teniendo en cuenta el contexto, debe aportar al bienestar y la satisfacción del estudiante (Leria D & Salgado, 2019) proporcionando un adecuado clima escolar mediante la participación conjunta entre docentes y estudiantes en el establecimiento de normas. Esto permitirá favorecer el factor cognitivo que es la base del aprendizaje, el autorreconocimiento como agente activo en el proceso del éxito académico y el bienestar psicológico medido por la satisfacción total. “El proceso permite constatar que la claridad y la socialización de las normas son aspectos

necesarios para evitar ambigüedades en los espacios de fortalecimiento de las competencias emocionales, sociales y los procesos de enseñanza-aprendizaje.” (Rodríguez B A. G., 2018).

Relaciones interpersonales en el aula

En nuestro país, cada persona que culmina el bachillerato ha pasado gran parte de su vida en la escuela, convirtiéndola en su segundo hogar; cada pequeño estudiante es marcado con un valor numérico y ubicado en pequeñas aulas con sillas que restringen aún más su espacio, y que siempre están dirigidas hacia el pizarrón. Estos salones se asemejan a una línea de ensamble, donde desde los 6 años hasta casi cumplir los 17 o 18 para algunos, se supone que se aprende para la vida; son doce años donde comparten con docentes y compañeros que se convierten en hermanos. Estos infantes durante gran parte de la vida ocupan este espacio, aprenden a compartir con el otro, a desarrollarse en sociedad y acumulan información. Esta es una sociedad a escala donde cada sujeto manifiesta la empatía, la apatía, o la indiferencia a cualquier situación; cada estudiante muestra el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, dependiendo de las circunstancias de sus experiencias. Es en esta pequeña sociedad donde cada educando refuerza lo aprendido en casa, es la escuela donde empieza el acercamiento con el otro que no es familia de forma independiente, pero se convierte en ella por el tiempo compartido y es aquí donde cada sujeto traza su personalidad.

Según Quenorán (2017), la escuela y los hogares cumplen un papel importante que contribuye al fortalecimiento de la personalidad; la comunicación asertiva entre alumnos, docentes y padres de familia se hace imperativa para que el estudiante tenga un comportamiento y una formación académica adecuada. En los casos de hijos huérfanos con padres vivos, que tienen un sinnúmero de ocupaciones y actividades que no les permiten estar presentes en el día a día del crecimiento de los hijos, se da espacio a la carencia de afecto, al desinterés y a los problemas académicos. Además, la ausencia de la figura paterna repercute en el proceso de aprendizaje y adaptación a la escuela; estos estudiantes presentan actitudes negativas frente a las figuras de autoridad, algunos son tímidos y tienen poca participación y reactividad en clase.

Se reconoció que existe una afectación vital en los estudiantes por la ausencia de la figura paterna y la carencia de afecto ligada a la escasa autoridad de los padres, donde las condiciones familiares como abandono, distanciamiento afectivo, desinterés o ausencia total de los padres, repercute en la presencia de problemáticas académicas, comportamentales y sociales (Quenorán, 2017, pág. 130).

La visión de escuela debe ir mas allá de la transmisión de información, tanto el centro educativo como la familia deben trabajar en educar para la vida, en valores, responsabilidades y emociones; la escuela debe entender que cada estudiante es un mundo diferente, con circunstancias y experiencias distintas que marcan su temple.

Las relaciones interpersonales acertadas dentro del aula como la empatía, el respeto y la tolerancia, propician una convivencia que desencadena en un clima escolar adecuado. Este es un instrumento útil para acabar problemas como el acoso escolar o el *bullying*, y forjar unas sociedades basadas en el respeto; según Nieto (2018):

La escuela debe propender a desarrollar en los alumnos habilidades como competencias sociales, comunicativas, competencias en las relaciones inter e intrapersonales en busca de un equilibrio del ser que apunte a la parte afectiva, social y moral, permitiendo que cada sujeto conciba comprender a otros y tener una imagen de si mismo para, según la autora, mostrar actitudes optimas que le permita desenvolverse en el día a día autonomamente, de forma satisfactora mediante una inteligencia emocional (págs. 7-8).

Un estudiante motivado optimiza su proceso de aprendizaje, un adecuado clima de aula potencializa las relaciones asertivas, permite aprender a relacionarse positivamente, con el otro y con su entorno.

En conclusión, la escuela es un paso donde los sujetos no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan las habilidades aprendidas en casa, lo que les permite consolidar su personalidad; según Olórtegui, (2018): “Existe una teoría de aprendizaje social que me dice que las actitudes y los temores son aprendidos en casa y afianzado en la pequeña sociedad que es la escuela” (págs. 30-31)

Son esas habilidades las que permiten interactuar con otros y con el contexto dando paso al desarrollo en sociedad. Si las habilidades adquiridas en casa y reforzadas en la escuela están influenciadas por la empatía, se presenta la posibilidad de una estabilidad y seguridad personal

en los sujetos, lo que a su vez permite relaciones interpersonales acertadas, maneras positivas de resolución de conflictos, de adecuado comportamiento y favorable construcción de conocimiento; de lo contrario, el estudiante no muestra motivación en el proceso de aprendizaje.

Huellas vitales que se imprimen en el aula

Gran parte de nuestra vida caminamos en la escuela, en las aulas donde aprendemos, además de conceptos, a compartir con otros y formarnos en sociedad; por esto, es evidente que en este caminar se tienen recuerdos que nos marcan y posiblemente se reflejan en nuestros comportamientos, en doce años debe existir una historia. Con esta categoría y las investigaciones realizadas por diferentes autores, se quiere encontrar las posibles marcas que pautan la personalidad de los sujetos. Entre los estudios que indagan sobre las huellas de la escuela, encontramos el de Pablo Nahuel di Napoli y Nicolás Carlos Richter (2019), “Reconfiguración de las experiencias escolares de jóvenes de sectores populares a partir de las huellas institucionales de escuelas de nivel medio”; en este estudio, los autores tratan de analizar las huellas que la institución educativa deja en la subjetividad de los jóvenes que estudian en ellas, se escuchan las voces a partir de sus biografías, para indagar en los acontecimientos institucionales más significativos que marcaron a los estudiantes de contextos vulnerables, estudiantes que fueron capaces de resignificar su historia.

En el barrio y en la escuela los estudiantes y los docentes interactúan como actores sociales con experiencias que confluyen en la suma de diferentes acontecimientos, multicausalidades que se interceptan en su proceso de reconocimiento. Cada estudiante enfrenta desafíos o pruebas comunes que permiten desarrollar lógicas de acción de actividades concretas, lecciones de vida marcadas por sus historias, que les permitirán desenvolverse en la sociedad. Según las narrativas recogidas por los autores, la escuela es el espacio donde pueden realizar sus ideas y proyectos y les da la posibilidad de ser y expresarse; el actuar de los profesores influye mucho en el sentir y en la construcción de realidad, se identifican experiencias que pueden evadir o repetir en su vida profesional: “El trabajo de las y los docentes referencia edifica una relación pedagógica que se proyecta como elemento cohesivo entre la institución, la subjetividad joven”

(Napoli & Richter, 2019, pág. 8).; En los estudios que indagan sobre las huellas de la escuela, encontramos el de González et. al. (2018), “El afecto positivo como factor protector del comportamiento de rechazo a la escuela”; allí se encontró que el afecto positivo actúa como factor protector frente al rechazo de la escuela, y como factor protector de la conducta.

Por ejemplo, un documento se refiere a las experiencias que dejaron su marca y se hicieron presentes en las prácticas pre-profesionales desde el intelecto y el afecto. Dentro del estudio generaron dos grandes categorías, líneas de profundización situadas en esta investigación: amor por la docencia y gusto por el idioma inglés; nos hablan de los sentidos de la experiencia en términos de las actitudes afectivas e intelectuales recuperadas a partir de las trazas que dan cuenta de recuerdos, deseos y emociones que constituyen las huellas de lo que hoy son como docentes. Citando a Nahuel (2019), “los lazos afectivos forjados en las instituciones siembran confianza en los estudiantes y futuros profesionales capaces de transformar la comunidad (pág. 10). Además, Branda y Porta (2019) comentan que los docentes que dejaron marca por su cercanía y calidez humana fomentaron los buenos valores y actitudes positivas, estableciendo bienestar y dando paso al aprendizaje significativo de pensamiento crítico.

Actitudes afectivas e intelectuales, emociones que genera el aula

El aula es más que el lugar físico donde confluye la relación con el otro y el conocimiento; en palabras de Branda y Porta (2019):

Un buen clima de aula permite un espacio propicio para el trabajo y el aprendizaje, de conceptos y valores, una buena relación basada en el respeto y la valoración, permiten actitudes positivas frente a la acción de reflexionar y pensar críticamente en resignificar su accionar diaria (2019, págs. 24-26).

Los vínculos entre docentes y estudiantes influyen los procesos de enseñanza y aprendizaje; por tanto, es importante que entre ellos exista una buena relación pedagógica (Foresi, 2020); la relación con el otro, en especial con el docente, marca el proceso de aprendizaje. Esto se deduce al reflexionar sobre los sentimientos que despierta la escuela y sus

implicaciones para el desempeño, y compararlo con resultados de pruebas internacionales para estudiantes (Pruebas Pisa). Osti y Martins (2019) confirman sobre la relación del desempeño y la influencia e interdependencia entre lo que siente y el proceso de aprendizaje.

Estudios realizados en Colombia, en el departamento de Caldas, develan mediante la interpretación de la relación entre profesores y estudiantes la importancia de las emociones en el proceso de la enseñanza y su implicación durante el aprendizaje. En clases dinámicas y participativas, o tediosas y tradicionalistas, los afectos que experimentan los estudiantes en la escuela influyen en el proceso de aprendizaje. “La emoción es el fenómeno que atraviesa toda la existencia humana. No solo es la responsable de la relación consigo mismo, también lo es de las relaciones con los otros” (Henaó Arias & Marín Rodríguez, 2019, pág. 4); las emociones al ser una forma de comunicación les permiten a los sujetos ser, y en la escuela, gracias a estas, los docentes pueden alejar o acercar a los estudiantes al amor por el conocimiento; las relaciones vividas en el aula tienen un impacto en el aprendizaje y el vínculo con el entorno de aprendizaje (Osti & Martins T, 2019). En conclusión, la educación emocional y su administración en el docente tiene un papel fundamental en la toma de decisiones y relaciones con los estudiantes, lo muestra Foresis en una de sus conclusiones donde pone en evidencia que: “...los estudiantes le dan importancia a la actitud del docente, a su dedicación y al buen trato para ellos, (...) al relacionarse de buena manera con los docentes, los entusiasma en el momento de empezar su proceso de aprendizaje” (Foresi, 2020, pág. 34).

Huellas, empatía en el aula

La empatía permite reconocer al otro como un similar que piensa diferente, con sentimientos y emociones propias de una realidad construida a partir de su contexto. La empatía forma la base para la comprensión del otro y, en la educación, se convierte en la capacidad esencial en la atención educativa y en la defensa de las personas en situación de vulnerabilidad (Caicedo & otros, 2015). La falta de empatía desde la práctica docente, y la búsqueda de la disciplina mediante violencia psicológica, provoca en el estudiantado una baja autoestima y falta de motivación por el aprendizaje (Gallego, Acosta, Villalobos, López, & Giraldo, 2016). Con la

lectura de las diferentes investigaciones, se quiere indagar sobre cómo la empatía marca el caminar de los sujetos por la escuela, para entender los vestigios dejados en el ser. El fin formativo en la escuela no es solamente cognitivo, este espacio permite la construcción del sentido de la vida (Gallego y otros, 2016).

En las investigaciones sobre afectividad o empatía se encontró un estudio muy particular que trata de configurar la actividad docente en escuelas de Argentina, entre los años 1920 al 1940. A partir de las narraciones, se hallaron argumentos que hablan de la afectividad, la simpatía y el trato cordial, en busca de resultados educativos en el contexto de escuela nueva; además, se habla del trabajo emocional en favor a la disciplina y la autorregulación (Abramowski, 2018). Las historias tomadas en esta investigación muestran la importancia del reconocimiento de sí mismo como agente político y el reconocimiento de su actividad docente desde el dominio del trabajo de las emociones en busca del éxito pedagógico y disciplinario. La labor de transformación empieza en el docente cuando le damos la importancia que merece a la relación con los estudiantes: “la empatía, considerada aquí como una competencia cognitivo-emocional docente, es la capacidad de entender y compartir el estado emocional de otras personas y constituye un proceso fundamental para establecer interacciones personales positivas” (Vital V, Martínez O, & Gaeta G, 2020, pág. 1).

La empatía es una forma como los docentes establecen relaciones positivas para alejar situaciones negativas como acoso o violencia escolar en busca de favorecer las relaciones interpersonales y la adaptación del estudiantado a esta pequeña sociedad en formación que se conoce como escuela. “Todo lo que ha caracterizado a la sociedad ha permeado con gran fuerza la escuela” (Gallego D, Acosta O, Villalobos G, López T, & Giraldo Z, 2016, pág. 5), las buenas o malas maneras de llegarles a los estudiantes dejan huellas llenas de significados para quienes los han vivido que trascienden en su formación, pues se quedan instauradas en su memoria de forma consciente o inconsciente, ayudando a definir su ser (Caicedo & otros, 2015).

Rendimiento académico

El afecto o la falta de este puede influir en el rendimiento escolar de los estudiantes, las huellas de las situaciones que se pueden presentar dentro del centro educativo marcan

significativamente la obtención de logros en los desempeños propuestos en las diferentes asignaturas de estudio. Dentro de esta categoría, se quiere develar la afectación del rendimiento escolar de los sujetos a partir de sus vivencias en la escuela, y cómo estas marcan nuestro caminar en la vida.

Los reconocimientos en actos públicos, como izadas de bandera, donde se estimula el alto rendimiento escolar, pueden tener efecto discriminatorio con aquellos estudiantes que por diferentes circunstancias no alcanzan los logros establecidos, generando algunas veces discriminación o rechazo, lo que conlleva a una baja autoestima: “se observa que los estudiantes presentan problemas de autoestima y un pobre concepto de sí mismos que se manifiesta ante la frustración de no poder realizar con éxito las actividades propuestas” (Murillo, Hernández, & Martínez, 2015, pág. 65). En el estudio realizado por estos autores, se evidencia el sentir del estudiante frente a las acciones despreocupadas de los docentes en lo concerniente al aprendizaje, al afecto y a la evaluación crítica negativa, cosa que da como resultado la poca participación durante el desarrollo de conceptos en clase, en especial de estudiantes que provienen de niveles socioeconómicos bajos (págs. 56-57).

Son muchos los factores que confluyen para afectar el rendimiento escolar, tales como lo han evidenciado los diferentes estudios propuestos para esta investigación, factores como la convivencia, el respeto y las relaciones que pueden ser con docentes, estudiantes, familiares, vecinos, o el barrio. Todo esto deja huellas en la vida de los adolescentes, marca su relación con el otro y con su entorno, son huellas que han permitido el desarrollo emocional que puede relacionarse con su aprendizaje. Este tema influye en la realidad debido a que se hace un llamado a la educación tanto en lo emocional como en lo académico, teniendo presente que los dos están relacionados en el aprendizaje asertivo, socioemocional.

Si los sujetos adquieren habilidades que permitan reconocer, comprender y regular emociones, tanto negativas como positivas, frente a las diferentes situaciones presentadas, y además aprenden a relacionarse con el otro desde la escuela y para su vida de forma propositiva, podrían desarrollar una inteligencia emocional que permita controlar la ansiedad en situaciones de estrés académico, dando como resultado un bienestar. Esto se traduce en logros académicos y desarrollo integral. El desarrollo de la inteligencia emocional contribuye a nuestra salud física, debido a que elimina malestares causados por desequilibrios emocionales, favoreciendo el

entusiasmo, la empatía y las relacionarnos asertiva con los otros. Es necesario entender la importancia que tiene el docente, ya que puede identificar a los estudiantes en riesgo y guiarlos en la construcción de resiliencia ofreciendo espacios seguros y optimistas: los valores aprendidos en casa y un docente que ama su oficio, son capaces de lograr que los estudiantes superen las adversidades que se pueden presentar a diarias. Así, se encontró que la autoestima escolar interviene en el desempeño académico de los estudiantes; un estudiante motivado es capaz de explorar, sobrepasando desafíos académicos, esos deseos de superación son rasgos que marcan el comportamiento en la vida diaria.

Violencia escolar

Conocer el juicio que hacen los estudiantes y docentes sobre las causas de violencia escolar permite encontrar respuestas sobre las relaciones que se forman en la escuela; expresiones como amistad, relaciones que pueden dejar huellas en todos. Cuando se habla de los estudiantes que no pertenecen a grupos formados dentro de la institución, se habla de sujetos vulnerables a la violencia debido a la desigualdad y el abuso del poder, o simplemente como fuente de diversión para los otros; estas acciones muchas veces se aprenden en casa: “el contexto familiar constituye el principal causante de la violencia escolar, ya sea por la violencia intrafamiliar existente, por la reproducción de patrones de violencia que han aprendido, y/o por la falta de educación en valores.” (Pacheco, 2018, pág. 214). En este texto, el autor muestra cómo los estudiantes reconocen a sus familias y las relaciones con ellas, y cómo esto influencia en su comportamiento violento en la escuela; por tanto, la escuela debe trabajar en salvaguardar la convivencia y la buena relación con el otro.

Para esto, el docente está llamado a guiar en los patrones de comportamiento positivos que permitan el bienestar del estudiantado, la tarea del maestro en las aulas es transformar las situaciones de violencia, fomentando habilidades sociales que permitan la mediación de conflictos, los docentes desde sus prácticas pedagógicas pueden mejorar la conciencia desde la escuela: “las instituciones escolares son espacios donde se intercambian saberes, información, destrezas y valores que tienen como objetivo final la identificación como miembros de una

sociedad y cultura, para terminar compartiendo concepciones de la realidad” (Alegría, 2016, pág. 399).

Sin embargo, los docentes también pueden ejercer violencia sobre los estudiantes debido al poder de autoridad que se otorga en el ámbito educativo, marcando su relación con los otros, ahora y en el futuro; esta violencia puede ser emocional o psicológica y el alumno puede experimentar humillación y dolor que afecta su aprendizaje y su desarrollo psicosocial: “desde la práctica docente, se propicia la violencia psicológica provocando en los estudiantes daños emocionales, llevando a la baja autoestima y a la falta de motivación por el aprendizaje” (Gallego D, Acosta O, Villalobos G, López T, & Giraldo Z, 2016, pág. 118).

Por eso los docentes deben ser conscientes de sus actitudes al momento de relacionarse con los estudiantes, deben ser respetuosos y dirigirse a ellos con un buen trato, reconociendo que además del desarrollo de competencias cognitivas debe propender comprensión y tolerancia en un ambiente de aprendizaje flexible, creativo e innovador en un contexto afectivo (Gallego D, Acosta O, Villalobos G, López T, & Giraldo Z, 2016, pág. 124). Esto, para permitir la construcción de saberes en un ámbito social que donde se pueda vivir de forma sana en comunidad: “La educación es un pilar del desarrollo humano, pues el aprendizaje no solo se da en las escuelas, sino por los encuentros que significan y permiten conocer sobre la realidad y el mundo” (Alegría, 2016, pág. 411), por tanto según el autor la escuela debe ser el espacio de desarrollo cultural intelectual y emocional de cada sujeto, que permita construir el ser y formarlo en relaciones sociales en espacios de respeto y paz.

Liderazgo Docente

El liderazgo de los docentes en el desarrollo de las actividades es un factor importante que, según el estudio realizado en la escuela de posgrado de la UNE, deja huellas en los estudiantes a partir de la motivación, la creatividad e innovación que ejerza el docente en el desarrollo de sus actividades en el trabajo dentro de las aulas. Este estudio mide la efectividad del liderazgo en su proceso académico, social y psicológico; busca entender cómo influye de manera significativa el reconocimiento positivo y los vínculos emocionales entre docentes y

estudiantes que pueden marcar la vida; como conclusión, enfatiza en la importancia de capacitar los docentes para mejorar las habilidades de empatía con el otro, que contribuyen positiva y significativamente en la efectividad de la escuelas (Huerta Camones, 2016, pág. 132). En conclusión, esta investigación muestra la importancia de la empatía, motivación y creatividad para generar vínculos que resultan en efectividad, y que al final pueden marcar al estudiantado.

Conclusiones

La lectura de las vivencias que marcaron nuestras vidas y la revisión de diferentes investigaciones dentro y fuera de nuestro territorio permitieron encontrar razones que direccionan la labor docente en el respeto, la empatía y la aceptación a la diferencia, debido a que podemos marcar de forma significativa la vida de los sujetos con los que nos relacionamos.

Al transitar por las historias de los compañeros que hicieron parte del primer escrito: “Las huellas del otro en la escuela”, se puede evidenciar esos recuerdos que hacen parte de la huella vital de cada sujeto, las vivencias gratas o amargas que marcaron el recorrer por la escuela, potencializando las habilidades sociales que llevaremos al contexto donde nos desarrollemos personal y profesionalmente. Por esto, con la lectura de diferentes investigaciones que nos hablaban de historias que marcan a los estudiantes en su camino por la escuela, se quisieron comprender las huellas indelebles que deja la relación entre docente y estudiante, relaciones que se dan en la escuela, y que permiten deducir las siguientes conclusiones:

La gestión de emociones, la empatía y las relaciones afectivas influyen en la construcción personal y social de los estudiantes, desde el momento en que se piensa la escuela como el encuentro de realidades que confluyen en un espacio para compartir o construir conocimiento y para reconocer al otro con el que se relaciona.

Durante la lectura y en el análisis de la primera categoría se pudo visualizar cómo las relaciones de afecto docente - estudiante pueden marcar el ambiente escolar y el rechazo o aceptación del espacio diseñado para la construcción cognitiva de los diferentes contextos. A estas relaciones les sumamos el clima escolar, desde la convivencia, que puede marcar el

aprendizaje de resolución de conflictos mediante puntos de encuentro y conciliación, o acentuar la violencia a partir de un docente maltratador (física, emocional o psicológicamente)

Cuando se habla de las relaciones interpersonales, se debe tener en cuenta que esta habilidad se aprende en casa y se refuerza en la institución; sin embargo, el acercamiento positivo del docente enmarcado en la empatía y el respeto puede aportar a la superación de las problemáticas comportamentales y sociales desarrolladas por la ausencia de la figura materna o paterna, que es causada muchas veces por el exceso de trabajo de sus progenitores.

En la escuela no solo se adquieren conocimientos, también se pueden desarrollar habilidades que permiten consolidar la personalidad, partiendo del auto-reconocimiento como un ser conciente e independiente; capas de relacionamiento con el espacio, con los otros, formándose en sociedad, reconfigurando a partir de las experiencias su subjetividad, muchas veces, resignificando su historia desarrollada en contextos vulnerables donde las familias marcaron la primer infancia. Los lazos afectivos forjados en la escuela simbran confianza en los futuros profesionales.

Los profesores pueden permitir que sitios como el aula, bajo un adecuado clima escolar, sean espacios de concepción cognitiva y perfeccionamiento de habilidades sociales; espacios donde se den relaciones empáticas, cargadas de respeto frente a las acciones reflexivas y pensamiento crítico, áreas donde las emociones influyen en el procesos de aprendizaje y desarrollo humano. En conclusión, la educación emocional y la adecuada gestión de emociones por parte del docente en las aulas tiene un papel fundamental en la toma de decisiones y relaciones con el otro, lo muestra Foresis en una de sus conclusiones donde pone en evidencia que “los estudiantes le dan importancia a la actitud del docente, a su dedicación y al buen trato para ellos, (...) al relacionarse de buena manera con los docentes, los entusiasma en el momento de empezar su proceso de aprendizaje” (Foresi, 2020, p. 34).

Este trabajo permite abrir puertas que llevan a indagar la razón del comportamiento de los sujetos a partir de las relaciones, vivencias y experiencias, huellas vitales que marcaron el caminar por la escuela entendiendo la displicencia o complacencia en la acción de aprender conceptos y desarrollar habilidades sociales.

Referencias

- Abramowski, A. L. (2018). La afectividad docente: narrativa sentimental, trabajo emocional y atmosferas efectivas en la labor de los maestros en Argentina (1920 - 1940)). *Revista brasileira da história da educacion*, v. 18.
- Aguinaga Pajares, Enma Socorro, Rodríguez De La Cruz, Flor María (2019). Nivel de relaciones interpersonales en los estudiantes de cuarto grado de primaria de la I.E. N° 10207 “José Justo Arce Gonzáles”, Salas 2019. Perú. Obtenido de:
https://repositorio.unprg.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12893/8638/Aguinaga_Pajares_Enma_Socorro_y_Rodr%c3%adguez_De_La_Cruz_Flor_Mar%c3%ada.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alegría, R. L. (2016). Violencia Escolar: Las prácticas docentes y abandono escolar. *Ra Ximhai* 12 (3), 397-413 .
- Branda, S. A., & Porta, L. G. (2019). Historias escolares y relatos de estudiantes del Profesorado de Inglés: Amor por la docencia. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 15.
- Bustamante Rodríguez, N (2018) Empatía y convivencia en el aula de los estudiantes de secundaria de la I.E. “Santa Rosa de Viterbo.” (Tesis de Maestría Escuela de Posgrado Universidad César Vallejo Tarapoto – Perú
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37280>
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37280/Bustamante_%20RNO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Caballero, Robert, Sime, Luis (2016). “Buen o buena docente” desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria. Perú. Obtenido de:
<https://files.pucp.education/departamento/educacion/2020/01/31154650/luis-sime-buen-o-buena-docente-desde-la-perspectiva-de-estudiantes-que-han-egresado-de-educacion-secundaria.pdf>
- Caicedo Domínguez Karen Johana, Fierro Herrera Sindy Melissa, Solano Rodríguez Esther Claudia, Manzo Ortiz Fanny Esperanza, Escobar Antia Jeimmy Lorena (2015). Las

- Huellas vitales del personal de apoyo y su influencia en la transformación de las prácticas pedagógicas. Popayán
- Foresi, A. (Julio de 2020). El vínculo docente-alumno y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. trabajo de investigación. La ciudad del Rosario, Santa Fé, Argentina: Universidad Abierta Interamericana.
- Gallego D, L. Á., Acosta O, J., Villalobos G, Y., López T, Á. M., & Giraldo Z, G. A. (2016). Violencia del docente en el aula de clase. Magíster en Educación. Docente Centro Educativo Granada, 116-125.
- Gallego, L. A., Acosta, J., Villalobos, Y., López, A., & Giraldo, G. (2016). Violencia del docente en el aula de clase. Revista de Investigaciones UCM, 16(28), 116-125.
- González, C., Sanmartín, R., Gómez-Núñez, M. I., Apariciod, P., & Vicent, M. (2018). El afecto positivo como factor protector del comportamiento de rechazo a la escuela. Estudios Pedagógicos XLIV, N° 3, 89-99.
- Guadalupe García Maria (2018). Docentes, alumnos y la relación con el saber. Reflexiones en torno a los procesos de subjetividad en una escuela pública de San Luis, Argentina. Obtenido de: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/42/42596006/42596006.pdf>
- Gusdorf, Georges. (1973). ¿Para Que Los Profesores? Editorial Cuadernos para el diálogo. (EDICUSA)
- Guzmán Gómez, C., & Lucy, S. R. (2015). Experiencias, vivencias y sentido en torno a la escuela y a los estudiantes. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 20, núm. 67, 1019-1054.
- Guzmán H, K. (2018). La comunicación empática desde la perspectiva de la educación inclusiva. Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”, 1-18.
- Henaó Arias, J. F., & Marín Rodríguez, A. E. (2019). El proceso de enseñanza desde el prisma de las emociones de los docentes. Praxis & Saber, 10(24), 193-215 .
- Higuaita G, L. F., & Cardona A, J. A. (2017). Validación de una escala de bullying en adolescentes de instituciones educativas de Medellín, Colombia. Educación escolar, 9-23. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/6428/4449>
- Huerta Camones, L. E. (2016). Influencia del liderazgo docente en la efectividad de la escuela posgrado de la UNE. Anales Científicos Vol. 77 No 2, 125-132.

- Leria D, F., & Salgado, J. (2019). Efecto del clima social escolar en la satisfacción con la vida en estudiantes de primaria y secundaria. *Revista Educación*, vol. 43, núm. 1.
<https://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/30019/36615>
- Martínez Borreguero Guadalupe, Naranjo Correa Francisco Luis, Maestre Jiménez Jesús (2017). *Diagnóstico de las emociones asociadas al proceso de enseñanza de la tecnología en docentes en formación*. Bogotá Colombia.
https://ddd.uab.cat/pub/edlc/edlc_a2017nEXTRA/153_-_Diagnostico_de_las_emociones_asociadas_al_proceso_de_ensenanza.pdf
- Moratto V, N. S., Cárdenas Z, N., Yajaira, B., & Fernández, D. (2017). Clima escolar y funcionalidad familiar como factores asociados a la intimidación escolar en Antioquia, Colombia. *Pensamiento Psicológico*, Vol 15, No 1, 63-72.
- Murillo, j., Hernández, R., & Martínez, C. (2015). ¿Qué ocurre en las aulas donde los niños y niñas no aprenden? Estudio cualitativo de aulas ineficaces en Iberoamérica. *Perfiles Educativos*, 3-4.
- Napoli, P. N., & Richter, N. C. (2019). Reconfiguración de las experiencias escolares de jóvenes de sectores populares a partir de las huellas institucionales de escuelas de nivel medio. *Práxis educativa*, vol14, núm3, 1138 -1161.
- Nhora Posso Alvarez, Lilia Alexandra Sanabria Mular, (2016). *Concepciones y huellas de docentes indígenas y afrodescendientes sobre diversidad*. Medellín Colombia: Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias sociales y humanas. Tesis de maestría. Obtenido de <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/2789>
- Nieto Sanz, M. (2018). *Las relaciones interpersonales en el aula ¿Como hacer visible lo invisible*. Segovia: Universidad de Valladolid, Facultad de educacion de Segovia. Obtenido de *Trabajos Fin de Grado UVa [19206]*:
<http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/30755/TFG-B.1185.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Noriega Gabriela, Herrera Luis Carlos, Montenegro Markelda, Torres Lista (2020). *Autoestima, Motivación y Resiliencia en escuelas panameñas con puntajes diferenciados en la Prueba TERCE*. Panamá. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7569693>

- Olórtegui Aquino, B. H. (2018). Relaciones interpersonales y clima social del aula de los estudiantes del quinto grado de primaria. Perú: Escuela de posgrados Universidad César Vallejo. Obtenido de <https://repositorio.ucv.edu.pe>:
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/14829/Ol%c3%b3rtegui_AHL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Osti, A., & Martins T, E. C. (2019). Afectividad percibida y sentida: representaciones de estudiantes de educación fundamental . *Pesqui.*, São Paulo, vol. 49, 174.
- Pablo Nahuel di Napoli, N. C. (2019). Reconfiguración de las experiencias escolares de jóvenes de sectores populares a partir de las huellas institucionales de escuelas de nivel medio. *Praxis educativa*, vol. 14, núm. 3, 1138-1161.
- Pacheco, s. B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista Electrónica de Investigación educativa*, 20 (1), 212 -221.
- Pantoja-Criollo, María Fernanda (2020). Dificultades y estrategias de solución de los docentes noveles. El caso de la gestión de aula y relaciones interpersonales desde un enfoque biográfico narrativo. España. Obtenido de:
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/10741/Pantoja%20Criollo%2c%20Mar%c3%ada%20Fernanda.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Peña Figueroa, P. P., Sánchez Prada, J., Ramírez Sánchez, J., & Menjura Escobar, M. I. (2017). La convivencia en la escuela. Entre el deber ser y la realidad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13 (1), 129-152., 129-152.
- Quenorán, M. M. (febrero de 2017). Significados del afecto en las relaciones entre estudiantes, padres de familia y escuela para el reconocimiento de la diversidad humana. Tesis de grado. San Juan de Pasto, Nariño, Colombia: Universidad de Manisales.
- Reyes Rodríguez, A. C., Valdés Cuervo, Á. A., Vera Noriega, J. Á., & Alcántar Nieblas, C. (2018). Efectos del maltrato docente en el acoso escolar entre pares. *Universitas Psychologica*, V17, No. 5, 3-10.
- Rodríguez B, A. G. (2018). Construcción de normas: una experiencia desde el clima de aula. *Revista Eleuthera*, 18, 13-30.
- Rodríguez B, A. G. (2018). Construcción de normas: una experiencia desde el clima de aula. *Revista Eleuthera*, 18 - 2, 13 -30.

Salce D, F. (2020). Deserción escolar y calidad de los docentes en Chile. *Revista de Análisis Económico*, Vol. 35, N° 2, 135-159. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rae/v35n2/0718-8870-rae-35-02-135.pdf>

Vital V, L. M., Martinez O, V., & Gaeta G, M. L. (2020). La empatía docente en educación preescolar: un estudio con educadores mexicanos. *Educ. Pesqui.*, São Paulo, v. 46, 1-18.